

Día de la Protección de la Naturaleza

Por: RICARDO BRUNO OJEDA. (Cuba).

El pasado 18 de octubre se celebró el DÍA DE LA PROTECCIÓN DE LA NATURALEZA cuestión de suma importancia para el mundo en estos momentos.

Crear responsabilidad ambiental es el principal objetivo de este día. Este día se festeja para proteger los espacios naturales que tienen valores singulares de vegetación, fauna, paisaje o geomorfología y están amenazados.

Es imprescindible proteger dichos espacios que se encuentran bajo riesgo por el crecimiento urbanístico, las explotaciones turísticas y la industria. Es fundamental que el desarrollo humano sea compatible con la protección.

La protección a la Madre Naturaleza depende mucho del cuidado que tengamos los seres humanos para con la biodiversidad y los ecosistemas en general y para ello es muy necesario llevar o tener correctas políticas ambientales.

Cada vez se nota como la ausencia bien definida de contar con buenas políticas ambientales han generado serios problemas en el entorno para muchos países. Se sabe del poco interés que no pocos gobiernos le han dado a la política ambiental, especialmente a la protección del ambiente, quién ha dejado huellas significativas, no sólo en el deterioro de su clima y entorno, en donde muchas personas sufren de las consecuencias de la contaminación ambiental.

Hoy la conciencia de que el ambiente en el que vivimos no es un recurso inagotable e invulnerable se está instalando en la cultura de las sociedades actuales y en la agenda pública de los estados. Sin embargo, la gestión de las políticas ambientales se halla aún en pañales frente a los urgentes desafíos de las próximas décadas en las que no es aventurado suponer que asistiremos a una profunda reconversión ambiental del desarrollo y la política.

Se debe recordar que la política ambiental es la fijación de un conjunto armónico e interrelacionado de objetivos, que se orientan al mejoramiento del ambiente y al manejo adecuado de los recursos naturales. A estos objetivos se deben incorporar decisiones y acciones específicas destinadas al cumplimiento de los mismos, con el respaldo de normas, instituciones y procedimientos que permitan lograr la funcionalidad.

El tema ambiental no puede ser una cuestión exclusiva de los ambientalistas. Al ser el ambiente aquello donde vivimos, y de lo que vivimos, tenemos necesidad de admitirlo e incluirlo en todas las esferas de nuestra realidad; pero esto no puede hacerse de forma

espontánea; depende de los conocimientos, la reflexión y la creación de una percepción, una conciencia, un comportamiento.

Podemos citar muchos ejemplos en que se ve la falta de cuidado del ser humano por la Naturaleza y por todo lo que nos rodea.

DEFORESTACION.

La deforestación, que consiste en la destrucción de bosques por tala o quemado, va acompañada por el progreso tecnológico, que a su vez plantea nuevos y más graves problemas.

Una de las formas que asume esa intervención, la deforestación, ha afectado seriamente a los bosques del planeta. Hace unos 10.000 años -es decir, antes del comienzo de la agricultura- ese tipo de bioma se extendía sobre unos 4.200 millones de hectáreas, las dos terceras partes de la superficie terrestre. Hoy, en extensas regiones de Asia, Europa y América del Norte los bosques naturales han desaparecido, y la deforestación amenaza al más extenso de los que quedan, la **SELVA AMAZONICA** (catalogada como la reserva biológica más rica del planeta).

El fuego y la necesidad de habilitar tierras para la agricultura y el pastoreo arrasaron con grandes espacios forestales, pero en el largo plazo los suelos resultan erosionados y empobrecidos por la ausencia de vegetación natural protectora del medio.

Los bosques desempeñan un rol fundamental en la protección y evolución de los suelos. Además constituyen un importante factor de control climático.

Esta región selvática, bañada por el río Amazonas y sus afluentes, cuenta con una cuenca de más de siete millones de km², en territorios de Brasil, Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y las Guayanas.

Desde la irrupción de los colonizadores europeos hasta 1970 había sido deforestado el 0,5% de la selva amazónica; desde ese año hasta 1991 se llegó al 10% (unos 700.000 km²). Las tierras se destinan, en general, a la explotación agropecuaria o la búsqueda de petróleo y la extracción de minerales, y la futura construcción de la gran carretera transamazónica, de 3.000 km. de longitud. Está previsto que para el año 2020 habrán sido levantadas 78 represas, que inundarán 100.000 km² de territorio.

En este verdadero pulmón del planeta conviven 80.000 especies vegetales; 30.000 animales: el 50% de la biodiversidad (número de especies que habitan en una determinada región) de que dispone la Tierra. Muchas de esas formas de vida corren ahora serios peligros, por la creciente destrucción de sus hábitats.

La presencia del bosque determina un intercambio constante de dióxido de carbono y oxígeno entre los organismos vivos y la atmósfera. Las plantas consumen el dióxido de carbono y liberan

oxígeno; cuando mueren, ocurre lo contrario .La desaparición de bosques, por otra parte, afecta el ciclo del agua, necesario factor de equilibrio del clima y los cambios atmosféricos.

Desertización. Se llama así al proceso por el cual un territorio que no tenía las características climáticas de los desiertos naturales termina por adquirirlas, a causa de la destrucción de su cubierta vegetal y de la erosión.

En CONCRETO, tanto la agricultura como los caminos, las represas y los asentamientos humanos son necesarios; y en territorios nuevos, no pueden hacerse sin deforestar. Pero la eliminación de especies arbóreas no debe exceder ciertos límites; si no existen planes de reforestación racionales, esa intervención sobre el ecosistema tendrá consecuencias gravísimas para la cadena alimentaría y para la vida misma.

La actividad humana constituye el mayor factor de peligro para la naturaleza, y se manifiesta de distintas formas, como la demanda de alimentos, agua, energía y materias primas. El programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente informó que al cabo de un siglo la flora y la fauna mundial podrían extinguirse en un 50 %, afectando la biodiversidad.

Otro ejemplo son los arrecifes coralinos, estos sistemas ocupan menos del 1% del fondo de los océanos del planeta, pero a su vez son habitados por la cuarta parte de todas las especies marinas, ¿interesante verdad?

La biodiversidad, es reconocida como el más importante patrimonio humano, es el conjunto de todas las especies que existen en el planeta. Su pérdida equivale a la pérdida de nuestra calidad de vida como especie, y en caso extremo, a nuestra propia extinción. En otros tiempos el hombre era insignificante frente a la naturaleza; hoy, no: la destrucción de la capa de ozono y la contaminación son tristes ejemplos de nuestro poder.

Conservar la biodiversidad no es solo proteger la vida silvestre, sino preservar los sistemas naturales que garantizan la vida: purificar el agua; reciclar el oxígeno y otros elementos esenciales; mantener la fertilidad del suelo; disponer de alimentos y medicinas, y salvaguardar la riqueza genética de todas las especies.

No es menos cierto que existe una interrelación entre el Hombre y la Naturaleza la cual es imposible de ocultar ya que los seres humanos a lo largo de los siglos de existencia sobre la Tierra ha usado los recursos naturales para su subsistencia y bienestar. Cuando esta acción se convierte en explotación irracional, sin armonía con la dinámica de los ecosistemas trae aparejado la desaparición de los valores e impide de manera insoslayable el logro del desarrollo sostenible. Sin embargo, se debe considerar que no existirá desarrollo sostenible si este solo concierne a la posibilidad que se le brinda a las futuras generaciones, y en nuestro momento no se da solución a los

problemas de la pobreza y el hambre que azotan al mundo en que vivimos.

Tampoco podemos pasar por alto otro factor que esta incidiendo considerablemente en los últimos tiempos en el equilibrio de nuestro Planeta Azul y son las **GUERRAS** las cuales no solo conllevan a la pérdida de miles y miles de seres humanos sino también trae consigo otros problemas tales como:

Contaminación atmosférica, por emisiones debidas a combustión de los pozos de petróleo, explosiones de proyectiles, nubes de polvo resultado de bombardeos...que afectan a las vías respiratorias, produciendo enfermedades y síndromes respiratorios.

Contaminación de las aguas sanitarias, por rotura de las redes de alcantarillado, destrucción de depósitos de agua,...lo cual ocasiona problemas higiénico-sanitarios y acentúa las epidemias.

Destrucción de la flora, por estallido de proyectiles, paso de vehículos pesados, incendios forestales, tala del arbolado para instalar campamentos de refugiados.

Contaminación acústica, por el ruido de las explosiones, derrumbes de edificios, maquinaria pesada

Desaparición del suelo, apto para el cultivo, por la acción de los vehículos de guerra, cavado de trincheras, desmontes, boquetes producidos por explosiones de proyectiles.

Desaparición y destrucción de la fauna, por muerte directa debido a bombardeo y explosiones, ahuyentada por los ruidos, desaparecido su hábitat y sus alimentos.

Residuos de todo tipo: escombros que proceden del derrumbamiento de edificios, vehículos abandonados, averiados, quemados, residuos urbanos al suspenderse las actividades cotidianas y el trabajo...esto ocasiona problemas de higiene e incrementa la presencia de alimañas e insectos.

Contaminación de las aguas superficiales y subterráneas, dulces y salobres, por el vertido de crudo sobre ellas. Algunos acuíferos se pierden para siempre, y no solo las aguas, sino el suelo de las zonas donde se producen estos vertidos se inhabilita y contamina, etc.

Es por eso que una vez debo citar alguna de las palabras que pronunció el compañero Fidel Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana el 12 de junio de 1992 en la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente:

“Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta.

Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra. No más transferencias al Tercer Mundo de estilos de vida y hábitos de consumo que arruinan el medio ambiente. Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre.

Cuando las supuestas amenazas del comunismo han desaparecido y no quedan ya pretextos para guerras frías, carreras armamentistas y gastos militares, ¿qué es lo que impide dedicar de inmediato esos recursos a promover el desarrollo del Tercer Mundo y combatir la amenaza de destrucción ecológica del planeta?

Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo.”

OJALA ESTEMOS A TIEMPO Y LA MADRE NATURALEZA NO EMPIEZE A COBRARNOS LO QUE LE DEBEMOS UNAMONOS EN ESTA LUCHA POR EL BIEN DE TODO EL PLANETA.